

!HUELGA!

PERIODICO DE LOS Y LAS TRABAJADORAS ANARQUISTAS



APORTE SUGERIDO: 500 PESOS

WWW.PERIODICOHUELGA.WORDPRESS.COM

VICTORIA DE LOS TRABAJADORES DE LA UNAL



- ☒ MASACRE DE LAS BANANERAS. ESTADO Y CAPITAL CONTRA LA CLASE OBRERA COLOMBIANA (2)
- ☒ ¡ARRIBA LAS Y LOS QUE LUCHAN! ENTREVISTA AL COMITÉ PRO MEJORA SALARIAL (4)
- ☒ BREVES DE ACTIVIDAD SINDICAL (7)
- ☒ ASONAL JUDICIAL; ENTRE LA FUERZA DE SUS BASES Y LA BUROCRATIZACIÓN DE SUS DIRECTIVAS. (7)

❗ El uso
del femenino
es intencional,
somos personas.

MASACRE DE LAS BANANERAS. ESTADO Y CAPITAL CONTRA LA CLASE OBRERA COLOMBIANA



“Se exprime la vida de los pobres para enriquecer a los amos, y se les asesina cuando piden pan y justicia. La mano de hierro del Gobierno es la misma que impelo a la desesperación cien mil bocas. Se denega justicia a los obreros colombianos, para luego entregar sus cabezas en bandeja de oro a los invasores yankis. Hambre y plomo! He ahí lo que se da a la boca que pide pan y justicia. Hambre y plomo. Así resuelven los mandarines de Colombia los conflictos del trabajo”

Maria Cano[1]



Durante la década del 20 las tierras colombianas fueron objeto del florecimiento de nuevas ideologías que intentaban interpretar y transformar la realidad. Una de ellas fue el anarquismo que, con un trabajo dentro del sindicalismo y en defensa de la clase obrera y contra la explotación de la patronal, tuvo gran acogida en el proletariado de la costa atlántica colombiana a través de organizaciones tan importantes como Grupo Libertario de Santa Marta[2]. Sin embargo ese periodo histórico de lucha y resistencia fue permeado por la consolidación de las multinacionales petroleras[3] y bananeras del imperialismo estadounidense que con ayuda de un estado despótico y sirviente se alojaron en nuestro territorio para robarnos nuestras materias primas.

Esas empresas saqueadoras de agua contaminada y alimentos comestibles mantenían en condiciones infrahumanas a las obreras que trabajaban en sus fábricas lo que llevó al proletariado a organizarse en busca de reformas laborales que complacieran sus necesidades básicas. Así nació la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena (USTM) que estaba conformada por los sindicatos bananeros que luchaban contra la injerencia y la explotación de la empresa estadounidense United Fruit Company que se había convertido en la dueña de las tierras, la infraestructura y la mano de obra de la Costa Atlántica gracias a la ayuda del Estado colombiano. De esta manera la United “pasó a funcionar y actuar en la inmensa región como una república indepen-

diente”[4] que podía hacer lo que le complaciera en busca de seguir acumulando capital para enriquecerse.

Al respecto el profesor Renán Vega Cantor dirá que: “el proceso de consolidación de la United Fruit Company (UFCO) se hizo bajo la forma de una economía de enclave, lo cual implicaba el acaparamiento de tierras, aunque sólo una parte de las mismas estuviera destinada a la producción del banano, y la mayor parte se dejaba sin cultivar (del total de tierras de la empresa norteamericana, sólo un 20 por ciento estaba destinada al cultivo del banano); monopolio de los principales ramales férreos que unían las tierras de la compañía; control del sistema de irrigación y monopolio de las aguas, lo cual motivó la apropiación de parte del cauce de los principales ríos de la región; manejo monopólico del sistema de crédito como forma de dominar a los cultivadores locales, a quienes también se subordinaba mediante un sistema de contratos; formas intensivas de explotación de la fuerza de trabajo, desarrollando un sistema asalariado a medias, puesto que los obreros no estaban directamente vinculados a la empresa sino a contratistas e intermediarios y además no todo el salario era monetizado, ya que a aquéllos se les pagaba con vales para obligarlos a comprar mercancías en los comisariatos de la compañía”[5]

Fue ese tipo de intermediación laboral sumado a los accidentes de trabajo, la insalubridad, la reducción de salarios,

[1] Los abaleos en las zona bananera según Maria Cano en Renán Vega Cantor. Gente muy Rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929). Tomo I. Ediciones Pensamiento Crítico. 2002. Página 203

[2] Esta organización anarquista tendría gran influencia en la conformación de Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena (USTM) que participó en la huelga de las bananeras.

[3] La Tropical Oil Company es un claro ejemplo de la intromisión de las multinacionales petroleras en territorio colombiano. A raíz de la violación de derechos laborales por esta empresa estadounidense las obreras realizaron dos huelgas en Barrancabermeja. La primera, ocurrida el 8 de Octubre de 1924 culminaría con un acuerdo entre la empresa y el Estado. La segunda, realizada el 5 de Enero de 1927 terminaría con la represión por parte de las fuerzas armadas estatales en defensa de la multinacional.

[4] Ospina Calvo, Hernando. La masacre de las bananeras. Diciembre 17 de 2010. Publicado en www.rebellion.org

[5] Vega Cantor, Renan. Gente muy Rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929). Tomo I. Ediciones Pensamiento Crítico. 2002. Página 162.



los contratos individuales y el pago quincenal lo que ocasionó un malestar entre el proletariado bananero que presentaría un pliego de peticiones a la empresa buscando que se solucionará los problemas dichos anteriormente.

“La United rechazó el pliego al considerarlo subversivo. A los trabajadores no les quedó otra alternativa que ir a la huelga el 12 de noviembre de 1928. La consigna era: “Por el obrero y por Colombia”.[6] La decisión de ir a huelga[7] tuvo gran influencia de los sindicatos pertenecientes a la USTM[8] que condenaron la negligencia de la compañía imperialista al no escuchar la voz de las obreras. “En esas condiciones, afirmará Mauricio Archila, el clima laboral se deterioró y los trabajadores realizaron mítines permanentes, bloqueos de la vía ferroviaria y saboteos a las líneas telegráficas.”[9] Sin embargo la empresa tenía el respaldo del estado que envió a los y las guardianes del capital a la zona bananera para acallar los gritos de justicia que se habían alojado en el interior de los corazones subversivos que no le tenían miedo a esas grandes asesinas que han invadido la historia de la humanidad. De la misma manera la United Fruit Company fue respaldada por los y las grandes hacendadas que se veían afectadas por las peticiones de las obreras y por el cese de actividades.

Tras el poder de convocatoria y el apoyo de distintos sectores de la sociedad colombiana las obreras siguieron resistiendo en esas trincheras revolucionarias que habían armado contra el estado y el capital. Así, al llegar los primeros días de Diciembre, el movimiento fue considerado por la oligarquía colombiana como subversivo, bolchevique y comunista lo que traerá consecuencias desastrosas para el porvenir de las almas que se mantenían en pie de lucha ya que el ejército intensificaría la represión antiinsurgente. “Entre la noche del 5 y la madrugada del 6 de diciembre en la plaza de Ciénaga se reunieron unos 4000 obreros. Estaban allí porque desde el día anterior habían sido convocados por la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena para organizar una manifestación en la que se pediría al gobierno

que obligara a la UFCO a negociar con los obreros en huelga.”[10] No obstante las obreras se quedaron esperando a que llegara el gerente de la UFCO y el gobernador del departamento que no habían podido llegar por supuestas amenazas. Al mismo tiempo el gobierno declaraba el estado de sitio y proclamaba al homicida Cortes Vargas como jefe civil y militar de la provincia de Santa Marta. Éste reunió a todos sus soldados y se dirigieron hacia el sitio donde se encontraban las obreras. Después de leer unas pocas palabras, el general dio la orden de masacrar a los y las trabajadoras que se encontraban indefensos. El ejército asesinó por lo menos 1500 obreras que habían soñado con mejores condiciones de trabajo pero que tenían al frente dos engendros malignos que combatir: El Estado y el capital.



“En Ciénaga, expresará Renan Vega, muchos trabajadores, cientos, fueron asesinados a sangre fría, envueltos en la bandera nacional. Los cadáveres que quedaron en la plaza y en los potreros de los alrededores fueron recogidos y enterrados por el ejército.”[11] La fiesta genocida duró unos cuantos días hasta que la empresa firmó un pliego de peticiones paupérrimo.

El asesinato contra los y las obreras indefensas del enclave imperialista de la United Fruit Company significó, para la clase obrera colombiana, el inicio del exterminio sindical que perdura hasta nuestros días. Ríos de sangre y lágrimas de dolor están detrás de la alianza siniestra entre Estado y capital. Defensores del sistema silencian a toda aquella que sueña con cambiar las condiciones inhumanas de explotación a las que se ven sometidos los y las trabajadoras alrededor del mundo.

Es necesario recordar estos sucesos que nos alientan día a día a seguir luchando por una nueva sociedad pues aquellos que murieron en el campo de batalla siguen viviendo en nuestros corazones. Son ellos quienes pusieron los primeros ladrillos de ese gran edificio llamado Sindicalismo Revolucionario.

[6] Ospina Calvo, Hernando. Op.cit.

[7] La huelga de 1928 no fue el único conflicto entre las trabajadoras y la compañía pues ya en 1918 y 1924 se habían presentado huelgas que por lo general aglutinaban a un número reducido de obreras.

[8] Durante el transcurso de la huelga el PSR (Partido Socialista Revolucionario) se fortalecerá y llevará a las obreras hasta las últimas instancias.

[9] Archila Neira, Mauricio. “Masacre en las bananeras: sangre en la plantación. La muerte de un número indeterminado de manifestantes en Ciénaga por tropas oficiales se convirtió en un hito de las luchas obreras y un mito para la historia y las letras colombianas” en Revista Semana. (Bogotá). No. 1152. Mayo/Junio de 2004. Página 151.

[10] Vega Cantor, Renán. Op.cit. Página 196.

[11] Íbid. Página 202

El ReHúSo es mucho más que el café, los cócteles y las aromáticas que estas por disfrutar; es un centro cultural, un sueño construido desde la noviolencia... es un modelo de gestión que integra economía tradicional y economía solidaria para lograr precios justos; es un punto de encuentro para crear compartir usar y reusar ideas.

Cra 19 No 33A-26/1
Tel 6054514
Teusaquillo, Bogotá



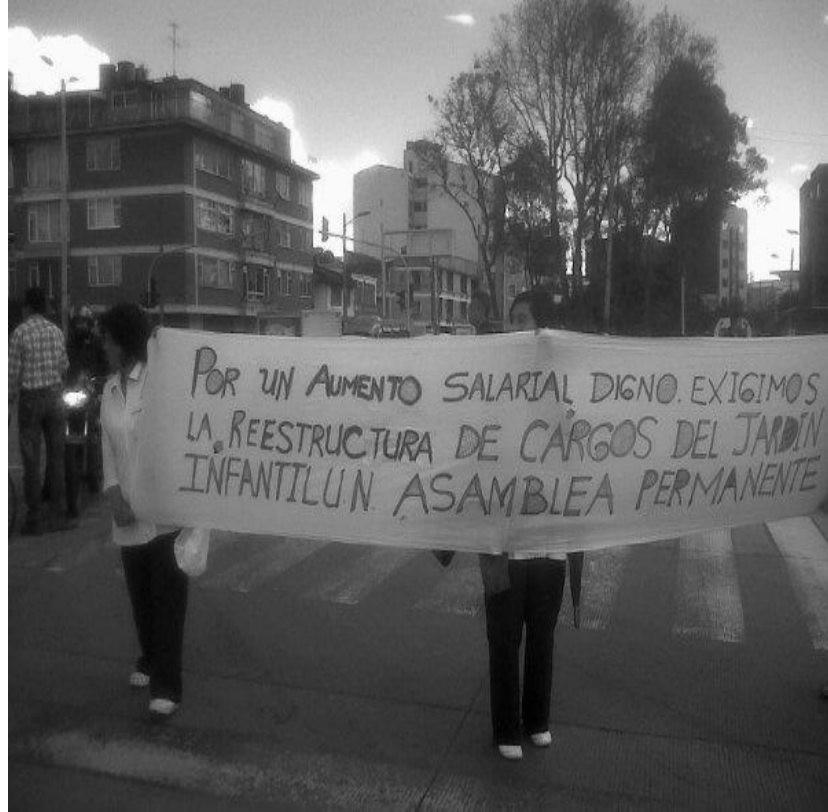
¡ARRIBA LAS Y LOS QUE LUCHAN! ENTREVISTA AL COMITÉ PRO ME- JORA SALARIAL



La lucha que iniciaron este año los y las trabajadoras de la Universidad Nacional por la mejora salarial es ejemplo de constancia y contundencia, es también enseñanza, pues nos demostraron que con organización y unión se pueden lograr grandes cosas. Desde que se declararon en Asamblea Permanente los y las trabajadoras de la Universidad agrupadas en el Comité Pro Mejora Salarial, no cedieron ni un paso y permanecieron firmes hasta que las directivas se comprometieran a escucharlas y a discutir la propuesta en la Mesa de Negociación, no se dejaron amedrantar por las y los profesores y estudiantes reaccionarios, tampoco lo hicieron frente a las amenazas de despido, el Comité nunca dudó de la justeza de sus peticiones y gracias a ello logró que el primero de noviembre de este año, se firmara un Acta de Acuerdo en donde las directivas se comprometían a presentar su propuesta de mejora salarial al gobierno nacional.

Huelga! entrevistó a algunas de las integrantes del Comité que participaron activamente en el Movimiento Pro Mejora Salarial U.N., ellas nos contaron todas las peripecias que afrontaron, todo lo que aprendieron y lograron, pero también todo lo que les falta por ganar, sus respuestas tienen la claridad que sólo da la experiencia, nos hablan con entusiasmo y convicción, nos comparten sus reflexiones y nos convencen de la importancia de construir un sindicalismo de base, clasista y combativo.

Periódico ¡Huelga!: ¿Qué es el Comité Pro-Mejora Salarial?
Comité Pro-Mejora Salarial: El Comité es el instrumento organizacional que escogieron los trabajadores de la Universidad Nacional para defender la propuesta de mejora salarial que fue presentada a la dirección de la Universidad el 27 de septiembre del 2012. La propuesta presentada exigía básicamente tres cosas: 1) un incremento o una mejora salarial del 30% sobre el salario actual para los trabajadores de carrera administrativa y trabajadores oficiales, 2) un 2% adicional al incremento que el gobierno decreta anualmente



para los trabajadores estatales y 3) la recuperación inmediata de todos los cargos de libre nombramiento y remoción, que fueron extraídos de la carrera administrativa para traer personas seleccionadas y nombrarlas de forma autocrática por el nominador; lo anterior en razón a que a estos cargos nosotros los trabajadores jamás podríamos acceder porque son contrarios a la vía del concurso de carrera administrativa, impidiéndonos así ascender como se debería en el escalafón de la Universidad.

Con la propuesta presentada a la administración, el Comité Pro-Mejora Salarial pretende recuperar el poder adquisitivo que a lo largo de 16 años -tiempo transcurrido desde la última nivelación salarial- hemos perdido los trabajadores de la Universidad; la propuesta también nos permitirá tener una condición de sostenibilidad de nuestros salarios en el tiempo, que fue lo que nos faltó desarrollar en la nivelación del año 1996. El Comité entonces trabaja para conquistar estas reivindicaciones teniendo como base a todos aquellos trabajadores que se identifiquen y quieran hacerse parte del Movimiento por una mejora salarial, en todas las sedes de la Universidad.

PH: ¿Qué condiciones y necesidades los llevaron a declararse en asamblea permanente?

CPMS: Básicamente, fue nuestra condición de desmejora salarial que se traduce en la pérdida de cerca de un 40% del poder adquisitivo de nuestros salarios y la pretensión de dignificar nuestra labor, nuestro salario y nuestra carrera administrativa. Este Movimiento se explica por la falta de mecanismos que permitan mejorar nuestros salarios para equiparlos con los salarios de todo el sector Estatal. Recurrimos a la figura de la Asamblea Permanente, -que supone la realización de acciones que garanticen la anormalidad administrativa y académica- no como un fin en sí mismo, sino como un medio para lograr que nuestras demandas sean conocidas y escuchadas; y cuando vemos que por las vías que establece la norma, la formalidad, no son tenidas en cuenta. Nosotros sabemos comunicarnos por las



vías formales que nos han establecido, pero cuando la voz de los trabajadores no es escuchada o es evadida sin mayores argumentos, entonces recurrimos a las vías que nos permitan hacer oír nuestros justos reclamos. Entonces, los trabajadores de la Universidad en medio de nuestro Movimiento Pro-Mejora Salarial entendimos el mensaje de fondo: reivindicar y reclamar derechos por vías formales es complicadísimo, casi un diálogo de sordos, es un trámite largo, casi imposible, por lo que no nos queda más que asumir otras vías como la declaratoria de Asamblea Permanente, para hacernos escuchar y para exteriorizar públicamente nuestras demandas.

PH: ¿Cómo describiría la reacción del estudiantado y de los y las profesoras?

CPMS: Bastante diversa. Pudimos identificar que existen reacciones diferentes y contradictorias, por ejemplo, no reacciona de la misma forma el profesor de derecho que el profesor de ciencias, dichas reacciones están dadas de acuerdo a la formación disciplinaria y quizás ideológica y política del profesor, en todo caso nos encontramos en muchas ocasiones con cierto sector de profesores que llegaban a la confrontación casi que física con nosotros los trabajadores, una confrontación muy activa, de ruptura a la que se sumaban también una minoría de estudiantes. Para nosotros es claro que la Universidad ha venido cambiando su composición socio-económica, y sabemos que en la medida en que la situación socio-económica cambia, las reacciones ante procesos de movilización también lo hacen. Hoy no se encuentra en la Universidad el mismo estudiante de hace 20 años, y ya sabemos por qué razón: hoy a esta institución están llegando mayoritariamente estudiantes de colegios privados, hace 20 años seguramente aquí llegaba el estudiante de colegio público, que al plantearle una problemática social, él de inmediato se sentía identificado, pero si viene un muchacho de un colegio de élite, de estrato alto, y usted le dice: “hombre, mire, nosotros estamos planteando un problema laboral, y su papá y su mamá también podrían estar en la misma situación”, él muchacho no se va a identificar, porque su papá y su mamá seguramente no son empleados sino patronos. Sin embargo y afortunadamente, al interior de la universidad existen aún organizaciones estudiantiles que de alguna manera siguen siendo muy juiciosos trabajando con las diferentes temáticas políticas y sociales, organizaciones que son clasistas y que tienen de alguna manera identidad con los planteamientos y los reclamos de un trabajador, y ahí están luchando con nosotros y cuando toca estar en una acción permanente de anormalidad administrativa y académica nos apoyan sin chistar y con toda la dedicación y responsabilidad que se requiere.

En conclusión, lo que nosotros encontramos como reacción ante una situación de Asamblea Permanente es diversidad: no podemos decir que todos los profesores se comportan y

reaccionan de la misma forma, y lo mismo sucede con los estudiantes. También vemos una cosa muy particular, en las jornadas que los trabajadores hicimos de anormalidad académica y administrativa en cada una de las facultades, veíamos que la gente se iba agrupando alrededor de las entradas de los edificios; y logramos detectar que, en algunos casos, la misma agresividad de la comunidad estudiantil y docente tenía que ver con la desinformación. Nosotros intentamos cubrir todos los medios informativos en lo posible: correos electrónicos, prensa escrita, radial y televisiva, blogs, Internet, pero aún así existe una gran parte de la comunidad que se queda desinformada, y por ello se presentaron varios intentos de choque con los trabajadores, pero que al escuchar claramente las peticiones, explicaciones y reivindicaciones de nuestro Movimiento y las razones de la Asamblea Permanente, la gente entendía y se solidarizaba con nosotros, logrando, en más de una ocasión, intercambiar directamente opiniones al respecto y llegar a un común acuerdo sobre la justeza de la petición de mejora salarial.

PH: ¿Qué se logró con la mesa de negociación para el bienestar de las y los trabajadores?

CPMS: En medio de todo este proceso de anormalidad académica y administrativa a la que nos vimos abocados, el día 10 de noviembre, por fin, los trabajadores pudimos ver cómo la administración tomaba la decisión de sentarse en una Mesa de Negociación. La Universidad escogió su Comisión de Negociación y nosotros la nuestra, conformada por 5 trabajadores: 3 de la sede de Bogotá, uno de la sede de Medellín y uno de la sede de Palmira. A partir de ese momento comenzamos a exponer ya de manera directa ante la Dirección Universitaria las razones de las reivindicaciones de los trabajadores. Después de 5 reuniones de negociaciones, en medio de la Asamblea Permanente, logramos un acta de acuerdo en donde la Universidad reconocía la justeza de la reivindicación salarial de sus trabajadores. Desde el primer momento, la Comisión delegataria de la Rectoría expone que la institución no es el ente competente para resolver el tema salarial, con lo cual nosotros estamos de acuerdo, sin embargo, los trabajadores tenemos también muy claro que nuestro patrón es la Universidad Nacional de Colombia, no es la Presidencia de la República, no es el Gobierno Nacional, en esa medida ellos son parte del conflicto laboral y por ello deben involucrarse en su solución. De ahí que lo primero que logramos en los acuerdos de negociación es que la Universidad se comprometió a mover todo su aparataje institucional para construir y presentar conjuntamente con los trabajadores la propuesta que se pasaría primero al Consejo Superior Universitario, quien tomaría la vocería de la propuesta de Mejora Salarial para presentársela posteriormente al Gobierno Nacional. También se generó un cronograma de actividades en donde quedaron programadas las discusiones en torno a la propuesta, en estas discusiones se abordará el tema político, técnico y tecnocrático de la misma. El documento de Mejora Salarial que construimos conjuntamente fue radicado el 30



“Finalmente todos somos explotados por este sistema laboral y económico y debemos unirnos sin distingos para dejar de serlo”

ner ya de manera directa ante la Dirección Universitaria las razones de las reivindicaciones de los trabajadores. Después de 5 reuniones de negociaciones, en medio de la Asamblea Permanente, logramos un acta de acuerdo en donde la Universidad reconocía la justeza de la reivindicación salarial de sus trabajadores. Desde el primer momento, la Comisión delegataria de la Rectoría expone que la institución no es el ente competente para resolver el tema salarial, con lo cual nosotros estamos de acuerdo, sin embargo, los trabajadores tenemos también muy claro que nuestro patrón es la Universidad Nacional de Colombia, no es la Presidencia de la República, no es el Gobierno Nacional, en esa medida ellos son parte del conflicto laboral y por ello deben involucrarse en su solución. De ahí que lo primero que logramos en los acuerdos de negociación es que la Universidad se comprometió a mover todo su aparataje institucional para construir y presentar conjuntamente con los trabajadores la propuesta que se pasaría primero al Consejo Superior Universitario, quien tomaría la vocería de la propuesta de Mejora Salarial para presentársela posteriormente al Gobierno Nacional. También se generó un cronograma de actividades en donde quedaron programadas las discusiones en torno a la propuesta, en estas discusiones se abordará el tema político, técnico y tecnocrático de la misma. El documento de Mejora Salarial que construimos conjuntamente fue radicado el 30



de noviembre de 2012 ante el Consejo Superior Universitario, para que ellos en su sesión del 11 o 12 de diciembre lo asuman, aprueben y se lo envíen al Gobierno Nacional para su trámite.

Con el tema de la carrera administrativa tuvimos también logros importantes; la Universidad entrará a discutir abiertamente el tema de la figura del “libre nombramiento y remoción” en el esquema de cargos de planta, pues ha entendido que parte del drama que nosotros vivimos es que existan normas internas que posibiliten extraer los cargos de planta administrativa para transformarlos en cargos de libre nombramiento y remoción, cargos que son potestad del nominador, es decir, del rector, quien puede modificar la planta, hacer supresión y modificación de cargos, a placer, casi que sin criterio técnico; entonces en medio de las negociaciones nosotros pudimos demostrar cómo en los últimos ocho años, sobretodo en la administración de Moisés Wasserman se utilizó esa herramienta para transformar cerca de 300 cargos de la planta y para volverlos un puñado de cargos de libre nombramiento y remoción, para poder nombrar en ellos a gente que no necesariamente tiene los méritos requeridos para estar en la planta administrativa de la Universidad.

Esos han sido, hasta ahora, los primeros logros del Movimiento Pro-mejora Salarial de la Universidad Nacional de Colombia, sin embargo este es un proceso que no finaliza con la firma del Acta de Acuerdo, porque las discusiones gubernamentales y la defensa de nuestra propuesta se desarrollará a principios del próximo año. Antes de terminar con esta pregunta, nos gustaría también hablar de un logro muy importante política y organizacionalmente, y este es que los trabajadores entendimos que no hay nada más contraproducente que un trabajador sumiso y conforme con sus condiciones, en la medida en que el trabajador empieza a pensar y actuar para cambiar esta terrible condición estamos ganando mucho, cuando el trabajador universitario siente confianza y conoce y defiende su rol dentro del sistema educativo, cuando sabe que él cuenta y que su trabajo vale, entonces se ha avanzado a pasos agigantados en su organización, entonces creemos que este proceso de reivindicación salarial y administrativa nos sirvió mucho para ganar votos de confianza, y para que nos despertáramos después de 16 años de estar muy quietos y muy callados, eso es lo más importante para nosotros como Comité, porque los acuerdos con la Universidad pueden ser violentados en cualquier momento, pero la conciencia del trabajador, que una vez ha empezado a rodar por sus fueros y por sus conquistas, no la van a violentar tan fácil, todo lo contrario ahora somos trabajadores que hemos reafirmado que gracias a la organización y a la movilización podemos defender nuestros derechos y que, seguramente, ya no daremos marcha atrás tan fácilmente pues nos hemos reconocido y confirmado como clase trabajadora.

PH: Teniendo en cuenta lo anterior ¿qué ganaron organizativamente como Comité?

CPMS: Volver a levantar el espíritu del trabajador, que el trabajador perdiera el miedo, que entendiéramos que sobre nuestros hombros, sobre nuestra dedicación y trabajo recae parte importante de los logros de una institución como la Universidad Nacional de Colombia. Nosotros no somos cualquier empleado, somos empleados de la primera institución educativa a nivel superior del país, y eso no es cualquier cosa, eso hace que el trabajador de la UNAL tenga que dar

Arriba Los Que Luchan

ejemplo a otros trabajadores de resistencia, movilización, y defensa de nuestros derechos laborales. Obtuvimos entonces no sólo el reconocimiento interno sino también externo, las directivas de la Universidad creían que el movimiento de trabajadores estaba debilitado, casi inexistente, pero juntos, con constancia, dedicación y responsabilidad, les demostramos que aún seguimos en pie de lucha. Otra cosa muy valiosa fue la vinculación al Movimiento Pro-Mejora Salarial de compañeros recién integrados en la Universidad, muchos de ellos venían de empresas privadas, otros apenas habían participado en una marcha, otros están en su primer empleo, entonces la ganancia ha sido enorme pues hemos visto una gran fortaleza y organización del Movimiento representada en estos nuevos compañeros.

PH: ¿Cómo podríamos desde los diferentes sectores sociales ayudarles en su lucha?

CPMS: Desde dos niveles, el primero, la solidaridad efectiva con este justo Movimiento Pro-mejora Salarial, que es un principio muy importante para nosotros, pues nos indicaría que estamos en la línea correcta en nuestras reivindicaciones y, en segundo lugar, la comunicación y el intercambio, a pesar de que los trabajadores tenemos nuestras dinámicas particulares y nuestros propios canales de comunicación, en ocasiones sentimos que no es suficiente y que necesitamos de muchos oídos y manos que nos apoyen y ayuden a difundir nuestras demandas y posicionar en el debate público nacional las problemáticas del mundo laboral. Del mismo modo, nos parece vital que los trabajadores continuemos estrechando nuestros vínculos de clase con los estudiantes, con las barriadas y con todas las organizaciones sociales, porque finalmente todos somos explotados por este sistema laboral y económico y debemos unirnos sin distingos para dejar de serlo. Lazos comunicantes e informativos como este son vitales en ese propósito y, por ello, agradecemos muy fraternal y combativamente al Periódico ¡HUELGA! por permitirle al COMITÉ PRO-MEJORA SALARIAL DE LA U.N. este acercamiento y la difusión de nuestro Movimiento y terminamos diciendo quede parte de todos los trabajadores universitarios solo esperen todo nuestro respaldo y solidaridad incondicionales.





Difundimos: ACCIÓN URGENTE. Ayúdenos a continuar viviendo

Esta es la lista de los trabajadores y ex trabajadores de Nestlé y de integrantes de Sinaltrainal que estamos amenazados de muerte y que tenemos plazo hasta mañana sábado 1 de diciembre para salir del Valle del Cauca, de lo contrario seremos asesinados: José Mauricio Valencia, Edwin Mejía Correa, Carlos Horacio García, Omar Rengifo, Wilson Riaño, Álvaro Varela, Fredy Sepúlveda, Onofre Esquivel, Pedro Nel Taguado, Julio López, Rafael Esquivel, Edgar Páez, Fabio Olaya, Alfamir Castillo, Javier Correa, Carlos Olaya, Álvaro Vega, Wilson Saenz, Diego Rodríguez.

Nos quedan pocas horas, por favor ayudemos a continuar viviendo y a que SINALTRAINAL pueda seguir existiendo como sindicato en Nestlé y como una alternativa organizativa para los trabajadores del sistema nacional agroalimentario en Colombia.

Envíe una acción urgente al gobierno colombiano exigiéndole que nos garantice la seguridad y la vida y a la Nestlé para que condene las amenazas de muerte y le exija a los grupos paramilitares que no se entrometan más en los conflictos obrero patronales que tenemos con esta multinacional.

Nestlé pago en el Diario El Tiempo de Bogotá del 27 de noviembre de 1988, el siguiente comunicado "UN GRUPO VINCULADO CON EL SINDICALISMO DE LA EXTREMA ANAR-

QUISTA BLOQUEO E INVADIO NUESTRA FABRICA EN LA NOCHE DEL 25 DE NOVIEMBRE....."....Exijámosle que pague ahora un comunicado de prensa para que nos respeten la vida.

No queremos que nos asesinen como ocurrió con los compañeros HECTOR DANIEL USECHE BERON, LUCIANO ENRIQUE ROMERO MOLINA, HARRY LAGUNA TRIANA, ALEJANDRO HERNÁNDEZ y con otros 9 trabajadores y ex trabajadores de la multinacional Nestlé en Colombia.

QUE PARE YA EL TERRORISMO contra Sinaltrainal

Por favor envíe notas a: Sr. Paul Bulcke, Nestlé Chief Executive Officer, ceo.information@nestle.com; Sr. Manuel Andrés k., Presidente de Nestlé de Colombia S.A., Manuel.andres@co.nestle.com; Sr. Juan Manuel Santos Calderón, Presidente de Colombia, secretaria.privada@presidencia.gov.co; Sr. Angelino Garzón, Vicepresidente de Colombia, contactovicepresidencia@presidencia.gov.co



SINALTRAINAL

ASONAL JUDICIAL; ENTRE LA FUERZA DE SUS BASES Y LA BUROCRATIZACIÓN DE SUS DIRECTIVAS.



Los pasados dos meses han estado marcados por un fuerte movimiento en la rama judicial, donde las trabajadoras protagonizaron una huelga que paralizó casi totalmente los lugares de trabajo. Las razones para hacerlo estaban alrededor de unos pactos colectivos que por más de una década se habían desconocido por parte del gobierno, especialmente dejando de nivelar salarialmente y con ello mejorar la calidad de vida de las trabajadoras. Tras años de paciencia decidieron utilizar una de las herramientas que hace más fuertes a las asalariadas frente al poder de su empleador: el cese de actividades. Como siempre, el gobierno buscó por múltiples vías deslegitimar sus acciones, hablando de la legalidad de la acción o de los privilegios que estas ya tenían; antes de ceder, las funcionarias con determinación se mantuvieron constantemente en jornadas de asambleas sin regresar a sus labores. Teniendo en cuenta la presión

que generó esta postura el gobierno empezó a ceder iniciando las negociaciones.

Vaya suerte de las luchas cuando caen en las manos de los negociadores! Deja de ser protagonista el grueso de las personas que participan de la protesta y empiezan a aparecer egos descontrolados que se aumentan cuando periodistas les entrevistan, asumiendo que su rol de representante es realmente de directivo que puede aisladamente tomar las determinaciones que crea más convenientes. Muchas veces en política se habla de vanguardismo pero pocas veces se explica que es precisamente cuando algunas personas creen que son ellas las llamadas a decirle a los demás como actuar, y es precisamente cuando aparece este comportamiento cuando el poder de las bases pasa a un segundo plano, invisibilizado por el irrespeto



Sigue en la 8

de algunos que creen poder decidir por la mayoría. Lo que en un principio fue un proceso basado en las asambleas y en los lugares de reunión de los trabajadores, entonces paso a ser uno localizado en grandes despachos y sin conexión con el movimiento.

Así llegó el fatídico día en el que muchas esperanzadas escuchamos que se había llegado a un acuerdo con el gobierno y que este acuerdo se haría ratificar por las bases. Poco después saldría la directiva del sindicato llamando a la vuelta al trabajo y con ello acabar el paro. Y muchas se preguntaron ¿Qué ganamos? A los que rápidamente se les respondió: logramos que el gobierno dentro de 5 años nos empiece a nivelar. ¿Que? ...**“Una alternativa libertaria no solo es posible sino necesaria, de nosotros depende que la hagamos visible y activa dentro de los sindicatos”** ¿No se suponía que exigíamos inmediata nivelación?, acertadamente muchos empezaron a preguntar. Silencio se escuchó en la sala en que los directivos del sindicato obviaron la pregunta y empezaron una serie de elogios a las trabajadoras y al gobierno por poder llegar a un acuerdo. En ese momento sucedió algo que pocas veces sucede, resultado de la rabia de las trabajadoras traicionadas, que es conocido en los ambientes anarcosindicalistas como una huelga salvaje.

Con este término se pretende describir las acciones que toman las bases por encima de las que han tomado las directivas del sindicato. Una huelga salvaje parte del hecho no solo de desconocer las decisiones tomadas sino mantener la presión en la práctica sin volver al trabajo. Es una huelga que nace de las entrañas enfermas de indignación, donde la determinación lleva a que las trabajadoras tomen en sus manos el destino de sus acciones volviendo el poder a las asambleas que desconocen las acciones de burócratas que no responden a los intereses del sindicato.

Claro está, una vez se dio la respuesta de insumisión por buena parte del sindicato, empezaron a activarse los clientelismos no solo demostrados en la eficiencia de las antiguas directivas por lograr que en muchos lugares se volviera al trabajo sino también en la consolidación de una nueva burocracia dentro de los trabajadores inde-



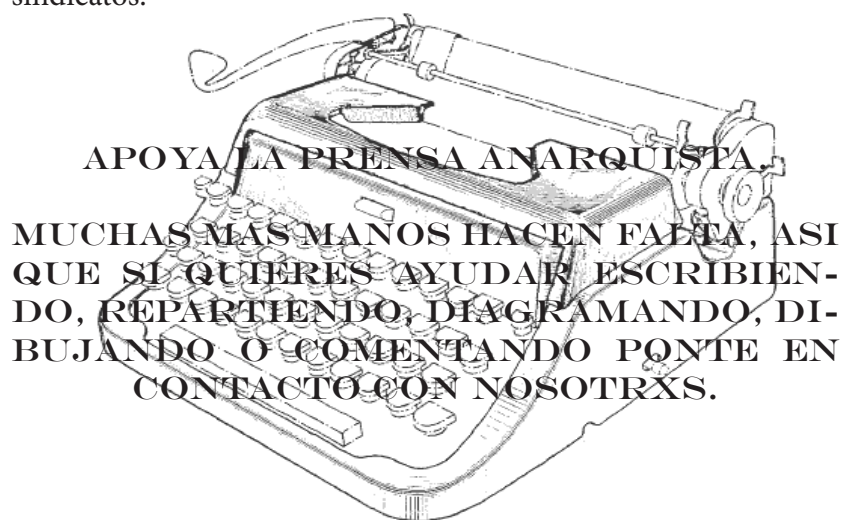
pendientes que seguían en su lucha. Esa es una de las grandes tragedias del sindicalismo colombiano, que en la mayoría de las veces priman los personalismos o los intereses políticos particulares que las necesidades gremiales y sociales del colectivo. Al poco tiempo de la negociación y la negación de parte del sindicato a volver a trabajar empezó a dejarse notar una de las consecuencias más negativas que traerá este paro a futuro: la fractura del sindicato y la previsible generación de nuevos sindicatos en el ramo judicial acabando con la contundencia de la unidad de las trabajadoras.

Varias conclusiones nos dejan estas jornadas: Por una lado que la fuerza de los trabajadores organizados y unidos inevitablemente lleva a sus empleadores a sentarse en las mesas de negociaciones donde se arrancan con la lucha las condiciones

justas que todas nos merecemos; así mismo podemos evidenciar que la burocratización de los sindicatos (es decir la creación de una élite sindical que se mantiene inamovible en las directivas) trae como consecuencia el desconocimiento de los deseos de los que formamos los sindicatos; y por último que no puede pasarse por encima de nuestras decisiones, siempre tenemos como herramienta de lucha la huelga salvaje.

No por ello debemos dejar de evidenciar que si la insumisión a las directivas no se acompaña de la unidad de todas las bases, lo que resulta es lo que terminó sucediendo con el paro: fragmentación y debilidad.

Por eso es que la alternativa anarcosindicalista es tan actual y justificada: un sindicalismo que responda a la base, donde las responsabilidades que sean necesarias asumir nunca generen directivas inamovibles, dejando atrás la historia de que el sindicalista es alguien que vive de ser sindicalista, y reivindicando que de todas depende el funcionamiento no solo de nuestra organización sino de nuestras luchas. Una alternativa libertaria no solo es posible sino necesaria, de nosotras depende que la hagamos visible y activa dentro de los sindicatos.



HUELGA LO CONSIGUES EN:

**LIBRERIA LA VALIJA DE FUEGO.
CALLE 45 NO 20-45**

**DISTRIBUIDORA LIBERTARIA ROJINEGRO
KRA. 19 # 43-25**

**CENTRO SOCIAL LIBERTATIA
ARBORIZADORA ALTA TV 36 69 J - 61 SUR**

**COLECTIVO LIBERTARIO BANDERA ROJINEGRA -
MADRID
COLECTIVOBANDERARROJINEGRA@GMAIL.COM**



PUEDES COMUNICARTE CON NOSOTRAS EN:

**CORREO: HUELGA@RISEUP.NET
TWITTER: @PERIODICOHUELGA
BLOG; PERIODICOHUELGA.WORDPRESS.COM
FACE: FACEBOOK.COM/PERIODICO.HUELGA**